

Cristianos en el mundo: somos responsables ¿Por qué?

A. En primer lugar revisamos el lugar que ocupa el compromiso social y político en nuestra vida cristiana.

Destacamos que de la dimensión de la fe que prevalece en nuestra realidad es la litúrgica y sacramental aunque con varios matices:

- Para la mayoría es prácticamente la única dimensión de la fe, e ir a misa los domingos la expresión fundamental.
- Una minoría viven la celebración como una dimensión más de su fe junto a la catequesis y al compromiso.
- Algunos ansían unas celebraciones más vivas que creen tensión hasta desembocar en el compromiso

Aunque una parte de la parroquia sigue viendo mal la presencia en el campo del compromiso social y no llega a entenderse como una tarea de la comunidad, en los últimos años se está trabajando más en este campo pero continúa siendo necesaria más apertura y observación.

El anuncio es otra faceta que vemos que se trabaja más, aunque en su mayor parte de cara hacia dentro a través de la catequesis y los grupos de reflexión

B. En un segundo momento nos planteamos qué dice el evangelio a cerca de cómo se manifiesta nuestra fe a través del texto de Mt. 25,31-46.

El texto nos habla de que la mejor expresión de la fe es el ejercicio de la caridad, el compromiso por mejorar las condiciones de vida de los hermanos que sufren.

Constamos que al enfrentarnos a este texto hemos pasado del miedo (condenación) a sentirlo como un texto básico pero con libertad y sin miedo (Dios no nos va pedir más de lo que podamos dar).

Vemos en él una dimensión mística (ver a Dios en los que sufren) pero a vez solidaria (no solo contemplación sino ayuda).

Consideramos que las propuestas de Jesús se dirigen a la comunidad no solo a personas aisladas. Es la comunidad la que ha de llevarlas a cabo. Es en comunidad desde donde hemos de trabajar por construir el Reino.

C. Un tercer paso fue ver algunas de las posturas que hay en la sociedad sobre la implicación social:

El marxismo afirma que el hombre puede y debe implicarse en cambiar las condiciones de vida de los hombres. El posmodernismo insiste en que nada de lo que hagamos va a cambiar la situación, cualquier esfuerzo en este sentido es inútil.

El ideal democrático defiende la primacía de los derechos humanos. La Iglesia entiende al hombre como imagen de Dios.

D. En un cuarto momento buscamos ahondar en el por qué la expresión de nuestra fe ha de expresarse en el compromiso por el hermano. Tres pasos:

a. Dios en el AT se compromete con su pueblo que sufre: Ex. 3,7-10

Igual que el texto de Mateo éste insiste en mejorar las condiciones de vida de las personas como elemento fundamental de la fe.

Recordar los verbos que hay en el texto que nos hablan de la preocupación de Dios (Ver, oír, fijarse, bajar, liberar, sacar, enviar...) y de nuestra actitud (Ir, sacar...)

Dios no nos envía al templo, sino allí donde se oyen los gritos de los hombres para ofrecerles la esperanza de que es posible construir, entre todos, una vida mejor (la tierra prometida). Nos llama a escuchar estos gritos y actuar en consecuencia.

b. Ejemplo de Jesús: Fil.2,6-7

San Pablo nos plantea que el hecho mas original y central del cristianismo: por el amor de Dios al hombre, Jesús se ha hecho uno de tantos para salvarnos. Esto nos exige no acercarnos a los demás desde la superioridad sino como uno más, compartiendo con ellos vida, alegrías, sufrimientos, luchas y esperanzas

Este texto nos llama a ser uno más con los que sufren y desde ahí, apoyados en las actitudes de Jesús, ser fermento de vida auténticamente humana.

Vemos necesario que los católicos dejemos a un lado las demostraciones exageradas de beatería para estar mas cerca y encarnarnos en los despreciados de la sociedad.

¿Cómo descubrir qué es una vida auténticamente humana? Reflexionando con otros hermanos de fe cuales son las actitudes de Jesús pero también viviendo estas actitudes junto con los hombres que sufren.

Como cristianos, a ejemplo de Jesús, hemos de estar con los mas necesitados y desde ahí denunciar la estructuras y condiciones de vida que impiden al hombre ser persona y anunciar que es posible otra forma de vivir mas acorde con la dignidad de la persona.

c. La Iglesia a través de la DSI nos propone una serie de fundamentaciones del compromiso social:

La Iglesia insiste en que debemos hacernos presentes (estar ya lo estamos) entre los hombres y actuar conforme a nuestra fe. Para ello nos recuerda que:

- El compromiso social es una exigencia fundamental de la fe. Es, pues, necesario superar el divorcio ente fe y vida.
- Cada uno debe asumir el compromiso social y político según sus circunstancias y actitudes pero siempre con fidelidad al evangelio y siguiendo las orientaciones de la DSI.
- Frente al concepto negativo que tenemos los cristianos de la participación en la vida social y política la DSI insiste en la importancia y lo fundamental que es esta participación para crecer en la fe, el amor, la esperanza...
- La participación social y política es una tarea de toda la comunidad no solo de personas aisladas; para ello la comunidad tiene que impulsar, estimular y acompañar en esta participación.